

# TRANGO: TORRES Y CATEDRALES

## RESEÑA HISTORICA

ANTXON ITURRIZA

**N**O hace todavía demasiados años, cuando los miembros de las expediciones cruzaban por el glaciar de Baltoro, camino de las cotas de ocho mil metros del Karakorum y observaban las fantásticas siluetas de granito de las montañas del Trango, eran conscientes de que aquellas escaladas constituían otra dimensión superior, todavía apenas esbozada, del alpinismo.

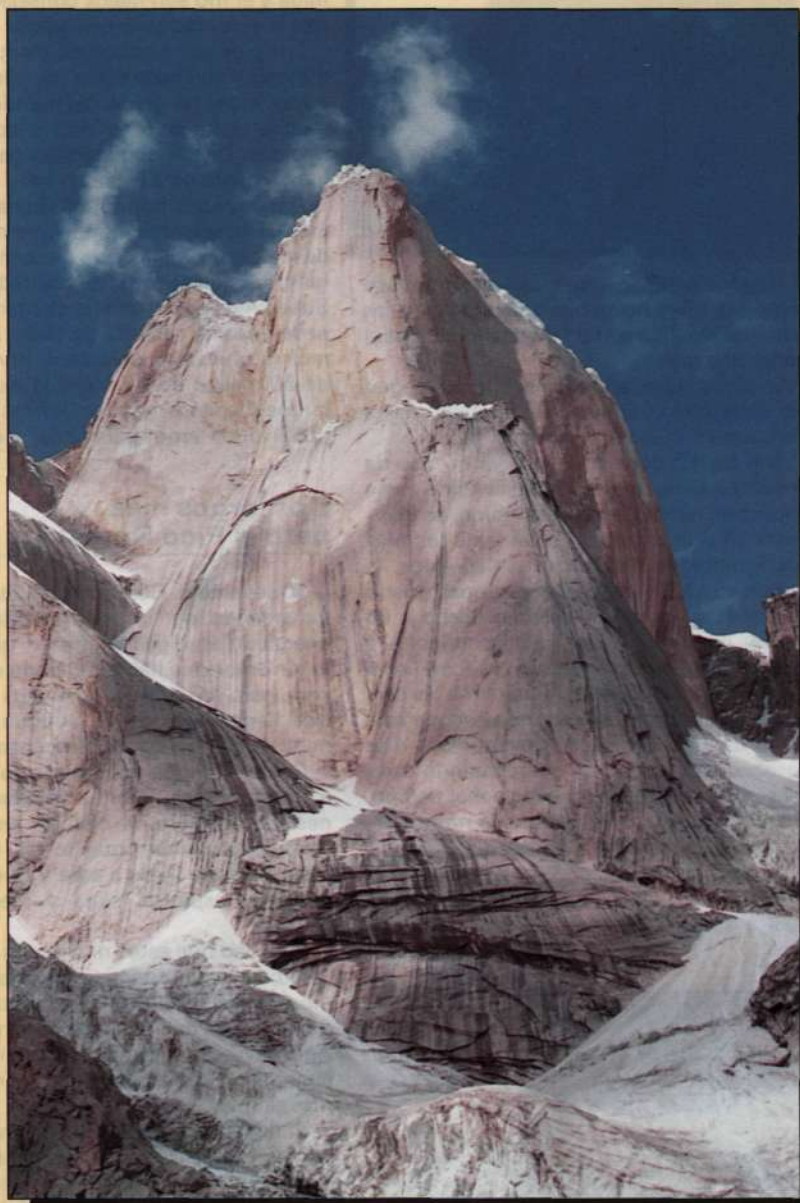
Uno de ellos, el navarro Gregorio Ariz, a la sazón jefe de la expedición al K-2, en junio de 1983, desde el propio Campo Base, escribía: «El Baltoro, las Catedrales, las Torres y este enjambre de cumbres contienen por sí mismos la reserva mundial más importante para todo el alpinismo venidero».

Como en tantos otros aspectos de la vida, las etapas se han cubierto con inesperada rapidez. Puede decirse que ese futuro que se intula hace menos de una década, se ha convertido ya en tiempo presente, bajo el impulso de los excepcionales logros que los alpinistas de vanguardia han materializado en las paredes que, con indudable acierto, alguien bautizó como «las Catedrales de la Tierra».

La región del Trango se encuentra situada en la cordillera pakistani del Karakorum, al norte del glaciar de Baltoro, entre las coordenadas 35° 50' - 35° 45' de latitud N y 76° 05' - 76° 30' de longitud E.

La característica que ha hecho conocida y atractiva a esta zona del Himalaya ha sido la magnífica configuración estética del conjunto de sus cumbres, constituidas por un granito de excelente calidad para la escalada. Entre los macizos más relevantes que pueden distinguirse en el área cabría citar los de Uli Biaho, Trango, Thumo-Biale y Mustagh. Están separados entre ellos por glaciares de gran recorrido, subsidiarios de la corriente principal del Baltoro.

### Gran Torre del Trango.



### Torre Mustagh (7.273 m)

Fue esta cumbre, la más elevada del conjunto del Trango, la que conocería los primeros intentos de escalada. Su silueta se había convertido en una estampa famosa desde primeros de siglo, a través de las extraordinarias fotografías obtenidas por Vittorio Sella.

Curiosamente, la primera escalada se produciría, casi simultáneamente por dos itinerarios distintos, en 1956. Una expedición británica dirigida por John Hartog, atacaría la arista N.O., mientras al propio

tiempo un equipo francés encabezado por Guido Magnone, escogía la arista S.E. para intentar alcanzar la cumbre, hasta entonces virgen y rodeada de un halo de inaccesibilidad.

El 6 de julio Joe Brown y Ian Mac Naugh-Davis alcanzaban la cima Oeste, mientras sus compañeros Tom Patey y John Hartog pisaban la cima Este al día siguiente. En la imagen de los británicos contemplando desde la cumbre la progresión, todavía inacabada, de los franceses por la otra vertiente, alguien quiso ver una reproduc-

ción del desenlace de la ascensión del Cervino, en la pugna entre Whymper y Carrel. Las cordadas galas, formadas por Paul Keller, André Contamine, Robert Paragot y Guido Magnone completarían su meritoria escalada el 12 de julio.

Desde aquel doble hito, que constituyó el primer paso en la conquista de la dificultad en el Himalaya, tras las ascensiones de los ochomiles, tan sólo otras tres expediciones han conseguido repetir los pasos de franceses y británicos.

En 1984 una expedición compuesta por los americanos Burt

Greenspan, Donna Kalel y Alex Reid, junto a los británicos Sandy Allan, John Tinker, Tony Brindle y Mal Duff, conseguían la tercera escalada en dos grupos sucesivos: el 29 de julio (Brindle, Duff) y el 30 (Allan, Tinker). Una expedición sueca alcanzaba también la cumbre en 1990, liderada por Ola Hilberg y formada por Anders Nygren, Erik Ringius y Magnus Wilsson. Junto a ellos, Göran Kropp y Anders Rafael Hensen eran los que conseguían completar de nuevo el itinerario original británico, el 17 de agosto.

## Torre sin Nombre (6.251 m)

Una auténtica lanza de granito apuntando al cielo del Karakorum, cuya impresionante silueta amedrentó hasta a los que intentaron encontrar sin éxito una denominación que describiera su esbeltez.

La primera escalada se produjo en 1976. Los británicos Martin Boysen y Mo Anthoine alcanzaban la cumbre el 8 de julio. Boysen tuvo que recuperarse antes de dos caídas en una escalada que se realizó en su 80% en escalada libre. Al día siguiente, sus compañeros Joe Brown y Malcolm Howells seguían sus pasos.

A punto de conseguir la cumbre estuvo la expedición británica compuesta por Alan Scott, David Lampart, Andrew Arkinson, Stuart Holmes y Ian Lonsdale. La nueva ruta que pretendían abrir en la cara S.O. quedaba inacabada a poca distancia de la cumbre por el empuje del mal tiempo.

En el 87 los eslovenos Celje, Cankar, Kanezy Srot alcanzan el 16 de junio el éxito a través del pilar S.E.

Pocos días más tarde, un grupo franco-suizo formado por los suizos Schaffer y Piola y los franceses Delale y Fourquet, completan la escalada por el espolón oeste el 24 de junio. Desde la cumbre Fourquet se lanza en parapente y alcanza el Campo Base en 11 minutos.

En 1988, el polaco Wojcierz Kurtyka y el suizo Erhard Loretan abren una nueva ruta en la cara Este, entre el 24 de junio y el 23 de julio.

Ese mismo año un potente equipo alemán del que son miembros Krans, Lipinski, Schneider y Wilz abren un itinerario entre la inacabada de Kurtyka (86) y la eslovena

**Miranda en la reunión 40 bajo el techo final.**

(87) el 3 de setiembre. Dos días más tarde Arnold, Leinaner, Schwiersch, Albert, Güllich y Münchenbach completan también el itinerario, los tres últimos logrando la primera escalada libre a esta aguja.

Algunos de estos protagonistas, como Güllich y Albert, vuelven al año siguiente junto a Sykora y Stiegler para describir en esta torre de granito la vía «Eternal Flame», que completan el 20 de setiembre.

Pocas semanas antes se había producido la primera incursión exitosa de montañeros del Estado en esta montaña. Miguel A. Gallejos, J.L. Clavel, Chiri Ros y José Seiquer abren, tras 19 días en la pared, la «Spanish Route», que rematarían el 19 de agosto.

Dos expediciones inscriben su nombre en la historia de esta montaña en 1990. Un equipo internacional liderado por el americano

Jeff Lowe y completado por sus compatriotas David Breadshears y Jim Bridwell, el suizo Lucien Abbé y la francesa Cathérine Destivelle repiten la vía yugoslava el 5 de setiembre.

El segundo protagonista es japonés. Se trata de Takesaku Minamiura, quien en solitario asciende por la ruta Kurtyka-Loretan. En el descenso queda bloqueado durante seis días en la pared y es rescatado en difíciles condiciones por sus compañeros Kimoto y Hoshino.

## Gran Torre del Trango (6.375 m)

La cumbre más elevada del macizo del Trango, sobre cuya altitud se barajan diferentes mediciones, fue alcanzada por primera vez en 1977 por una expedición americana liderada por Denis Hennek junto a Morrissey, Rowell, Rosskelly y Schmitz. Alcanzaron la cumbre el 21 de julio a las 4,30 de la tarde. En un día espléndido de visibilidad, todos coincidieron en que no podría haber una mejor perspectiva del Baltoro.

En 1984 los noruegos Hans Christian Doseth y Finn Doehli trazan en la cara N.E. el que fue considerado como el itinerario más fuerte abierto hasta entonces en el Himalaya. Ambos son vistos en la cumbre el 5 de agosto por sus compañeros desde el Campo Base, pero nunca más se sabrá de ellos, suponiéndose que cayeron en el descenso.

El 20 de agosto de ese mismo año los americanos Scott Woolums y Andy Selters, aprovechando una racha de buen tiempo, logran alcanzar esta esquiada cumbre.

En 1988 el italiano Maurizio Giordani consigue en 9 horas una sorprendente escalada de 2.000 metros, convirtiéndose en la primera solitaria a la cumbre de esta montaña.

En 1990 aparecen en la Gran Torre del Trango los primeros protagonistas vascos. Se trata de Guillermo Bañales y de Ion Lazkano que, junto a Máximo Murcia y Fernando Cobos, forman parte del equipo de «Al filo de lo imposible» de TVE. Acometen el espolón S.O. y tras 21 días de pelea, se ven obligados a retirarse el 10 de julio a poca distancia de la cumbre, ante el empuje del mal tiempo.

El 17 de agosto del mismo año, tras 25 días de escalada, los japoneses Hoshima, Kimoto, Kosaka y Sasakura repiten la vía de los noruegos, trazando una variante a la misma.

El 10 de setiembre de 1991, Antonio Miranda, Mikel Berasaluze y Adolfo Madinabeitia seguían la pista de los japoneses hasta la cumbre del pico Noreste, a la que llegaban después de permanecer más de 700 horas colgados de la pared.

## Torre Uli Biaho (6.290 m)

La más occidental de las espaldas de granito de la región del Trango fue escalada por primera vez en 1979 por los norteamericanos John Rosskelly (líder), Ron Kauk, Bill Forrest y Kim Schmitz, tras 10 noches en las hamacas colgadas de la pared. La fecha para la historia fue el 5 de julio. El descenso interminable les costaría hasta 34 rappelés. Esta escalada está considerada como la primera dificultad de séptimo grado realizada en el Himalaya.

En 1988 Rossana Manfrini, Maurizio Venzo, Kurt Walde y Maurizio Giordani superaban la pared sur el 21 de junio. Rossana se constituía en la primera mujer en superar una escalada de tal dificultad por encima de los 6.000 metros.

Siguiendo la misma vía los neozelandeses Craddock, Rogers y Cotter llegan a la cumbre el 26 de junio.

Fotos: Adolfo Madinabeitia.

